

¡Proletarios de todos los países, UNÍOS!

Octubre 6

1964-2024

ANIVERSARIO

Órgano de expresión del Partido Comunista de España (marxista-leninista)



Marzo de 2024 | Número 172 | www.pceml.info | contacto@pceml.info | miembro de la CIPOML

“La experiencia de todos los movimientos liberadores confirma que el éxito de la revolución depende del grado en que participen las mujeres”
V. I. Lenin



La enseñanza frente al sionismo

Santiago Baranga



A pocas horas de que se ponga en marcha la segunda convocatoria de ámbito estatal (24-25 de febrero) en un centenar de ciudades españolas, ya son innumerables las iniciativas de solidaridad con la causa palestina y frente al genocidio que se han desarrollado en nuestro país desde el 7 de octubre. De entre ellas, quizá las menos conocidas sean las que se han producido en las aulas y patios de colegios e institutos. No en vano, la educación sigue siendo, pese a todo, uno de los muros de contención frente al fascismo; por eso mismo, no es casualidad que la lucha por su control se haya ido agravando en todo el mundo “occidental” durante los últimos cuarenta años.

Semanas después de la operación de la resistencia palestina, y cuando ya se habían llevado a cabo multitud de actividades pedagógicas de forma más o menos individual, la chispa prendió en Zaragoza. Allí, el 10 de noviembre, un grupo de profesores y profesoras puso en marcha el grupo de WhatsApp “Profes por Palestina”, mientras organizaba reuniones locales de la mano del movimiento de solidaridad. Inmediatamente se fueron sumando docentes de toda España, demostrando la indignación del colectivo y las ganas de hacer su aportación frente a la masacre emprendida por el nazisionismo. El rápido crecimiento de las adhesiones aconsejó organizar los contactos de otras comunidades autónomas por separado, por lo que el grupo quedaría como Docentes con Palestina – Aragón, mientras se formaba otro de Profes per Palestina – PV con los educadores valencianos, que llegó a sumar cuatrocientos miembros. Al mismo tiempo, surgían redes de enseñantes en Euskadi, Cataluña,

Navarra, Andalucía... La ilusión por incorporarse a la lucha en sus espacios, compartir propuestas y conocer experiencias de otros centros educativos era palpable.

Cualquier comunista que lo sea de algo más que de nombre sabe que, en todo frente de masas, y particularmente en el momento actual, su papel principal es fortalecer y desarrollar esa organización, aceptando la mayor o menor pluralidad ideológica (no digamos en un ámbito como el educativo) y la diversidad de grados de conciencia política de sus componentes. Es únicamente a partir de estos condicionantes, trabajando lealmente por consolidar el frente y a través de objetivos concretos hacia los que ir enfocando la actividad, como se puede llevar a cabo una lucha de líneas que permita avanzar políticamente a sus miembros sin sacrificar los fines comunes. Por otra parte, los años de expansión de las redes sociales nos enseñan que el contacto personal es un factor de primer orden, al hacer (pasa a página 2)

**Tribulete 7, Lavapiés:
lucha de clases
barrio a barrio**

página 3

**Las enseñanzas de
TESLA**

página 5

8 de MARZO Día Internacional de la Mujer Trabajadora

Sofía Ruiz



En la Segunda Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas organizada por Clara Zetkin, se aprobó establecer un Día Internacional de las Mujeres Trabajadoras; corría el año 1910 y las grandes potencias afilaban sus garras y preparaban la guerra imperialista.

Y la guerra estalló en 1914 y fracturó Europa en pedazos. La lucha contra la guerra imperialista encontró a Clara Zetkin y a Rosa Luxemburgo en primera fila. En medio de enormes dificultades, en marzo de 1915 se logró organizar una Conferencia Internacional de Mujeres contra la Guerra que aprobó una Resolución en la que explicaban, que *“la guerra imperialista, en la que estaban inmersos, se oponía irreconciliablemente a los intereses de las clases trabajadoras de los países beligerantes y neutrales de Europa y del mundo entero. Las grandes potencias, bajo la engañosa consigna de preservar los intereses de la patria, exigen la energía del pueblo trabajador, su voluntad de sacrificio y su capacidad de lucha para alcanzar los objetivos del imperialismo capitalista. Así, pone las mejores fuerzas proletarias al servicio de las clases explotadoras y dominantes”*.

Ante esta situación, el llamamiento a la mujeres contra la guerra imperialista tuvo un eco incalculable y el grito de lucha de las mujeres !!guerra a la guerra!!! resonó por toda Europa

Ha pasado algo más de un siglo y volvemos a vivir la guerra, el enfrentamiento y la competencia entre potencias para poseer los recursos mundiales, para extenderse más allá de sus fronteras, aunque se exterminen pueblos enteros: los intereses del ca-

pital están por encima de la vida.

Este 8 de marzo estar contra la guerra es rechazar la invasión de Ucrania y el militarismo nacionalista de Putin, rechazar el genocidio que Israel está llevando a cabo contra el pueblo palestino, con el apoyo de su más firme aliado EEUU, rechazar la escalada guerrillera de la OTAN. Rechazar al imperialismo, se vista como se vista, porque su finalidad es el saqueo y la explotación de los pueblos.

Las mujeres trabajadoras junto a nuestra clase estamos sufriendo una ofensiva del capital que profundiza nuestros problemas y deterioran nuestras condiciones de vida, marcadas por la desigualdad y la injusticia: el aumento de la violencia, de la precariedad, los bajos salarios, el paro, la emigración forzada de la juventud, los recortes en sanidad, servicios sociales, educación, los desahucios, la imposibilidad de acceso a una vivienda, la carestía de la vida, la criminalización de la protesta contra la injusticia.

Las mujeres trabajadoras celebramos este 8 de marzo, organizándonos en la lucha por:

-Unos servicios públicos de calidad y contra su privatización.

-Empleos con salarios dignos que cubran nuestras necesidades, para acabar con la pre- (pasa a página 2)

8 de Marzo, Día Internacional de la mujer trabajadora

viene de página 1

riedad que supone los bajos salarios, las jornadas parciales no deseadas, los trabajos no regulados y sin garantías.

Precariedad agravada por razón de edad, de etnia, por ser inmigrante, por tener diversidad funcional, por la identidad sexual.

-Pensiones a partir de 1.080 euros para todas las personas. El 80% de los pensionistas que no llegan a 1000 euros son mujeres.

-Por la regulación del trabajo domestico.

-Por la derogacion de la Ley de Extranjería. Contra el racismo y la exclusión.

-Por el derecho a la vivienda, vulnerado con los altísimos precios de los alquileres y la falta de viviendas publicas y de alquiler social

-Contra la dictadura capitalista y su cara mas agresiva, la ultraderecha reaccionaria y fascista, que nos arrebatara los derechos democráticos que hemos conseguido con nuestra lucha.

-Contra la violencia de genero, institucional, política, social, económica y cultural que sufren las mujeres trabajadoras, las desempleadas, las inmigrantes, las lesbianas, las transgénero y todo el colectivo LGTB

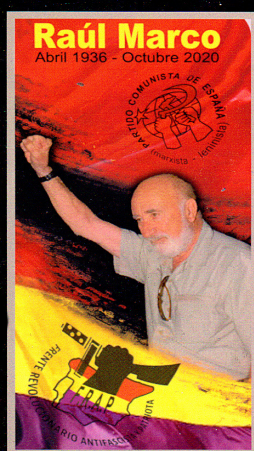
-Contra la guerra imperialista, volvamos a gritar ¡Guerra a la Guerra!!!

Por los derechos sociales y laborales

Por el derecho a la diferencia en pie de igualdad

¡¡Viva la lucha de la mujer trabajadora!!

TEXTOS ESCOGIDOS DE RAÚL MARCO
TOMO I: CUESTIONES INTERNACIONALES



Hay sin duda en el camarada R. Marco unos ejes político-ideológicos inalterables, a los que siempre permaneció fiel. Uno de ellos fue el internacionalismo proletario y el interés por las cuestiones internacionales. Cientos de artículos, informes y documentos dan buena cuenta de lo que decimos. La necesidad de coordinar la lucha de los partidos marxista leninistas que fueron surgiendo a partir de los años sesenta del pasado siglo le convirtió en uno de los fundadores de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista Leninistas (CIPOML), en la que desempeñó siempre un papel dirigente y se ganó el prestigio y el respeto de la Conferencia, dónde sus análisis y juicios fueron siempre un referente para todas las organizaciones.

Pedidos: [contacto@pce\(m-l\).info](mailto:contacto@pce(m-l).info)



La enseñanza frente al sionismo

viene de página 1

posible la cohesión, la confianza y el debate fraternal de las respectivas posiciones.

Teniendo en cuenta estas premisas, los grupos respectivos han conseguido algunas cosas importantes: la comunidad docente ha contribuido a la difusión y presencia pública de los objetivos marcados por la RESCOP (Red Solidaria contra la Ocupación de Palestina) y, a escala internacional, por la campaña BDS (Boicot, Sanciones y Desinversión), lo que a su vez ha dado un nuevo impulso organizativo a esta última; docenas de centros educativos se han movilizado, bajo un comunicado común, en cada una de las comunidades implicadas, en torno a las convocatorias del 17 y del 29 de noviembre (en esta última, además, de la mano de los sindicatos de docentes, en el caso valenciano) y del 25 de febrero; se han celebrado en colegios e institutos incontables actividades de enseñanza y aprendizaje, solidarias, culturales...; se han elaborado y compartido propuestas y recursos pedagógicos...

¿Qué problemas hemos encontrado, teniendo en cuenta los condicionantes mencionados anteriormente? En primer lugar, un hecho tan evidente como, por lo general, obviado: que la escuela, sus componentes y su micropolítica no viven al margen de la sociedad, sino que son un producto de esta y de las relaciones en su seno. De ahí que hayan sido muchos —demasiados— los docentes que se han puesto de perfil ante el genocidio retransmitido en directo desde Gaza, lo que contrasta con la ola de solidaridad que despertaron la invasión de Ucrania por Rusia y sus «refugiados de verdad» (cristianos y blancos), en palabras del diputado de Vox Hermann Tertsch.

Junto a ello, no han faltado las presiones y prohibiciones de equipos directivos y los “toques” de la Inspección, demostrando que la ley (esa que, en el caso que nos ocupa, incluye entre sus principios y finalidades la educación para «la prevención de conflictos y la resolución pacífica de los mismos» y «la formación para la paz, el respeto a los derechos humanos [...], la cooperación y solidaridad entre los pueblos»), no es más que papel mojado cuando se trata de defender los intereses del capital y del imperialismo. Esta vez, las familias han demostrado estar éticamente muy por encima de una parte del profesorado: un colectivo en el que sería deseable que primaran los «intelectuales transformadores» sobre los burócratas con ínfulas pequeñoburguesas.

Otro problema ha sido la imposibilidad de combinar, en todos los lugares, lo virtual con lo presencial. De este

modo, si bien ha habido un alto grado de coordinación y se ha promovido importantes movilizaciones en el mundo educativo, se ha hecho difícil dar continuidad a estas plataformas allí donde no ha sido posible establecer, por diferentes motivos, una estructura explícita y reconocida por todos. Y esta carencia organizativa, a su vez, ha facilitado la actividad de dos elementos disolventes pero que se pueden reducir a la subordinación de los fines colectivos a intereses particulares: por un lado, la militancia de organizaciones radical-oportunistas, deseosa de solventar sus rencillas externas (en particular, con los grandes sindicatos), que no han dudado en aprovechar cualquier oportunidad para abroncar al adversario por esta o aquella toma de posición, aun cuando nadie pusiera en duda ni los objetivos compartidos ni la adopción de los planteamientos de BDS en el seno de las plataformas de docentes. Por otra parte, la acción de iluminados adictos a la dopamina que, habituados a los comportamientos destructivos de las redes sociales, estaban más preocupados por repartir mandobles de presuntos conocimientos geopolíticos que de llevar a cabo acciones en sus centros.

Pero este último problema no lo sería tanto de no ser por un cuarto factor, que hemos señalado en muchas ocasiones: la falta de valor que se otorga a lo colectivo, a la organización. Solo así se explica el hecho de que muchos buenos docentes, que llevan a cabo una acción resuelta en sus aulas y centros, respondan con la espantada al aflorar estos conflictos latentes, para refugiarse en su espacio más inmediato. De ahí la importancia que adquiere una lucha tan esencial, tan básica, como la construcción de grupos y redes de docentes interesados en impulsar la transformación social, desde sus aulas y junto a iniciativas y organizaciones sociopolíticas de carácter más general, para que no sea necesario estar reconstruyendo permanentemente los espacios de resistencia, cooperación y acción.

¿Qué nos queda, por tanto, de esta experiencia aún en marcha? Además de las conclusiones ya señaladas, y aunque ya resulte un tópico, lo mejor es sin duda la respuesta de los estudiantes. Porque, más allá del bombardeo ideológico incesante en redes y entornos sociales, la mayor parte de la juventud reconoce la injusticia y es capaz de señalarla y de actuar frente a ella, aunque sea en los cada vez más reducidos espacios que toleran el Estado burgués y la acción colonizadora del capital en sus vidas. Y a esa esperanza es a la que cabe aferrarse para seguir construyendo, dentro y fuera de los centros, respuestas al asfixiante mundo que quieren dejar a nuestros estudiantes.

Tribulete 7, Lavapiés: lucha de clases barrio a barrio

J.P. Galindo

Puede parecer que con la desaparición de las grandes fábricas y polígonos industriales, propia de esta etapa de capitalismo agónico, también ha desaparecido la lucha de clases entre trabajadores y capitalistas. Sin embargo, esa lucha continúa, aunque bajo una forma nueva y un escenario diferente; ya no se localiza tanto en aquellos puntos concretos, normalmente a las afueras de las grandes ciudades del siglo pasado, sino que se ha diluido en el interior de los barrios para hacerse difusa pero omnipresente. Allí siguen chocando los intereses de dos clases contrapuestas e irreconciliables: el proletariado y la burguesía.

Europa occidental sufrió una desindustrialización radical a partir de los años 70 del siglo XX como consecuencia de las crisis económicas y al desarrollo de las tecnologías digitales. Los viejos centros productivos y las enormes fábricas humeantes desaparecieron del paisaje europeo para trasladarse al lejano oriente, donde los márgenes de ganancias seguían siendo tan altos que los capitalistas occidentales podían dedicar una buena parte de su riqueza a capitalizar (es decir, a convertir en capital productivo) nuevos sectores de la sociedad en sus países de origen. Así, lo que antes habían sido inversiones públicas a fondo perdido (servicios públicos como la recogida de basuras, la educación, la sanidad, etc.) fueron privatizados y convertidos en mercancías en esa segunda mitad del siglo XX. Hoy, en una región como Madrid, la capital del ultra-neoliberalismo en España, es prácticamente imposible encontrar un solo servicio público gestionado directamente por quienes cobran sus sueldos por gestionarlas desde las instituciones políticas.

Pero el verdadero negocio para la burguesía no estaba en los servicios públicos, sino en una mercancía de valor prácticamente inagotable: la vivienda. Tras la neoliberal Ley del Suelo de José María Aznar en 1997 comienza a crecer la que sería la mayor burbuja inmobiliaria de la historia de España; durante una década, las administraciones públicas de todos los niveles sirvieron a los grandes capitalistas inmobiliarios ingentes cantidades de suelo «virgen» listo para edificar y vender al mejor postor.

Agotada (temporalmente) esa fuente de riqueza con el estallido de la crisis en 2008, y con la economía estancada de forma indefinida (ya llevamos 15 años de «estancación»), la burguesía ha puesto sus ambiciosos ojos en otra forma de explotar la vivienda: el mercado del alquiler.

Ya no se trata simplemente de alquilar viviendas a precios altos, como se ha hecho siempre, sino de modelar por completo barrios enteros de las grandes ciudades aprovechando el impulso del turismo (otra fuente de grandes ganancias con inversiones mínimas), para convertirlos en verdaderos centros comerciales al aire libre donde todo (viviendas, parques, calles, plazas, residuos, transportes...) genere una ganancia económica para el inversor privado. En esas condiciones, el vecino permanente, la familia arraigada en el barrio, acaba por perder los recursos básicos para continuar viviendo en su barrio; los precios se disparan debido al poder económico de los turistas, las tiendas de productos básicos desaparecen para ofrecer ocio al visitante, los espacios públicos se mercantilizan y se colapsan...

Uno de estos barrios bajo el asedio especulador es Lavapiés, en Madrid. Un barrio castizo y popular, que en su día fue uno de esos núcleos industriales del extrarradio de las grandes ciudades, que albergó la Real Fábrica de Coches de Madrid (situada en un lateral de la plaza homónima hasta que se incendió en 1800), la Fábrica de Cervezas de Lavapiés desde 1830 (hoy teatro Valle-Inclán), y más atrás aún la Real Fábrica



de Aguardientes y Naipes de Carlos III, que José Bonaparte convirtió un siglo después en Fábrica de Tabaco (la famosa Tabacalera).

Lavapiés, como otros barrios populares que ya sufrieron la «gentrificación» antes (Chueca, Malasaña, Huertas), llegó al siglo XXI con un vecindario de clase trabajadora y bajos ingresos (trabajadores no cualificados, inmigrantes, estudiantes...), que alquilan (raras veces se compran) viviendas humil-



des y pequeños comercios a precios asequibles por periodos de tiempo prolongados. Una combinación de condiciones idóneas para para los grandes buitres capitalistas que buscan comprar viviendas a precios bajos para después rehabilitarlas y alquilarlas a precios altos como apartamentos destinados al turismo.

Este es el caso del edificio situado en el número 7 de la calle Tribulete. Un edificio antiguo que alberga 54 viviendas y 2 locales en la planta baja que acaba de pasar a ser propiedad de una SOCIMI (sociedad anónima de inversión inmobiliaria, una forma de empresa que desde el año 2009 está exenta de

pagar el impuesto de sociedades en España) llamada Elix Rental Houstings, que funciona como útere del grupo inversor hispano-alemán Altamar-CAM, dirigido por Claudio Aguirre, primo de la ex presidenta de la Comunidad de Madrid Esperanza Aguirre, y que cuenta entre sus directivos con ex dirigentes de fondos especulativos como Lehman Brothers, Blackstone y la asesoría multinacional Prince Waterhouse Coopers, y que dispone, según su propia página web, con activos por valor de más de 18.000 millones de euros.

Y frente a este Golitah, el mismo David de siempre: los vecinos, los trabajadores organizados para defender sus barrios y sus casas. Lavapiés siempre compensó el abandono institucional con un potente tejido asociativo y vecinal que hoy, con la ayuda del Sindicato de Inquilinas e inquilinos de Lavapiés, ha logrado organizarse para evitar en lo posible las negociaciones individuales con la empresa, donde saben que la situación personal puede obligar a aceptar condiciones penosas. Precisamente por ello, la empresa ha contratado a María José Jiménez Cortiñas (presidenta de la asociación Gitanas Feministas por la Diversidad) para presentarse como trabajadora social ante los afectados y tratar de ganarse la confianza de los más necesitados en favor de la multinacional.

La lucha vecinal de Tribulete 7 y de todo Lavapiés está en pleno auge. Varios partidos políticos de la izquierda institucional ya han tratado de presentarse sobre el terreno como aliados de los afectados, siendo recibidos con el natural recelo por los vecinos y vecinas que saben bien que cuando esos mismos partidos están en el Gobierno y pueden atajar esta situación, siempre encuentran excusas para no derogar las leyes que protegen la especulación y la privatización.

La lucha de clases está presente y se vive en el barrio, donde chocan dos formas de entender la ciudad: Los trabajadores la entienden como un espacio compartido en el que vivir, relacionarse y estar, mientras los especuladores capitalistas y sus aliados políticos la entienden como un bien de cambio, una simple mercancía con la que obtener el máximo beneficio con el menor gasto. De ese choque surge (no puede ser de otra forma) un movimiento amplio y popular en defensa de los derechos de las clases populares (derechos ya conquistados y derechos aún por conquistar), dejando atrás la visión individual de los problemas para afrontarlos desde una perspectiva social, colectiva; cuestionando una legalidad interesada, que no sirve para paliar las diferencias de clase sino para marcarlas a fuego, y señalando la complicidad necesaria de los poderes políticos con los especuladores para poner a la vista las raíces ideológicas de estos conflictos «vecinales».

Tribulete y todo Lavapiés están dando un ejemplo real, de esos que no se encuentran en los medios de comunicación, porque no interesa que cunda el ejemplo, porque ellos sí saben que no hay soluciones parciales ni reformas permanentes; porque el problema es tan amplio y profundo que es necesario unir fuerzas suficientes como para dar un giro completo a la realidad. La unión nos hace tan fuertes.

Únete a nuestro canal de Telegram

www.t.me/difusionML

la información comunista que interesa a nuestra clase

@difusionML

PERIÓDICO Octubre

Únete a nuestro canal de Whatsapp

la información veraz, de la izquierda revolucionaria, sin tapujos, actualizada a diario

ESCANEA EL CÓDIGO QR

LXXI aniversario de la muerte de Stalin

C. Hermida

El 5 de marzo de 1953 falleció Stalin, uno de los dirigentes políticos más trascendentales del siglo XX, y sin duda uno de los más calumniados, sobre el que se han vertido todo tipo de injurias, equiparándose con Hitler y culpándole de desencadenamiento de la Segunda Guerra Mundial. Desde la derecha hasta la izquierda (trotskistas, socialistas y anarquistas) se han difundido desde hace decenios tergiversaciones y mentiras que han convertido a Stalin en una especie de encarnación del Mal.

Afortunadamente, en los últimos años han aparecido algunos libros y estudios que han abierto brechas en el muro del antiestalinismo, a lo que también han contribuido la apertura parcial de los archivos soviéticos de los años treinta del pasado siglo. Sin embargo, los libros de texto españoles de la ESO y el Bachillerato siguen manteniendo versiones falsificadas construidas sobre prejuicios ideológicos, entre ellas igualar el fascismo y el estalinismo bajo la etiqueta de regímenes totalitarios. Incluso en las oposiciones a profesor de Enseñanza Secundaria, algunos opositores defienden esas aberraciones (lo digo porque he sido testigo como miembro de Tribunales de Geografía e Historia). Cuando se trata de Stalin, la objetividad que debe mantener un historiador profesional desaparece y se sustituye por una historia con anteojeras anticomunistas.

Lo cierto es que cuando se analiza la historia de la URSS en el período llamado estalinista, hay datos y hechos que son incuestionables:

-La economía planificada convirtió a la URSS en una potencia mundial en los órdenes económico, científico y técnico.

-El Ejército Rojo fue absolutamente decisivo en la de-



rrota del nazismo.

-Hubo un intenso desarrollo cultural. Desapareció el analfabetismo y millones de obreros y campesinos accedieron a los estudios superiores.

Todos estos logros fueron, sin duda, una obra colectiva, pero la capacidad de trabajo de Stalin, sus conocimientos teóricos y su visión política fueron absolutamente fundamentales en la transformación de la Rusia Soviética. Nadie niega que ese proceso tuvo unos costes sociales importantes ni que hubiera represión, pero eso no tiene nada que ver con las interpretaciones en las que la URSS aparece como una inmensa prisión.

Los datos de los archivos han rebajado ostensiblemente las cifras de la represión (los profesionales del antiestalinismo no parecen haberse enterado) y la adhesión al régimen era mayoritaria. El patriotismo del pueblo soviético en la

Gran Guerra Patria (1941-1945) lo confirma.

Cuando se habla de la dictadura de Stalin, se ignora que en la URSS había una Constitución, unos órganos de gobierno, el Soviet Supremo, el Comité Central del Partido y Repúblicas Federadas; es decir, un conjunto de instituciones y aparatos de Estado que tomaban decisiones. La imagen de un zar rojo todopoderoso es una mala caricatura del gobierno de la URSS.

Sobre Stalin se ha tejido una auténtica leyenda negra, pero para combatirla no hace falta formular una leyenda blanca. Basta simplemente con mantener unos criterios de rigor y honestidad en el tratamiento los acontecimientos históricos; ceñirse a las fuentes documentales, a esas "evidencias primarias de época" a las que se refiere Ángel Viñas. Desgraciadamente, sigue habiendo mucho aficionado a la Historia, mucho tertuliano indocumentado, mucho periodista sin escrúpulos, que han hecho de la mentira su profesión y se dedican a intoxicar y a propalar bulos. Aunque tarde, la verdad histórica se abre camino y también ocurrirá en este tema.

Nuestro partido, fundado hace sesenta años ha reivindicado siempre la figura de Stalin, ha marchado a contracorriente del revisionismo y del falseamiento histórico, y tenemos el mérito de haber contribuido a defender unos principios políticos e ideológicos que otros abandonaron hace años.

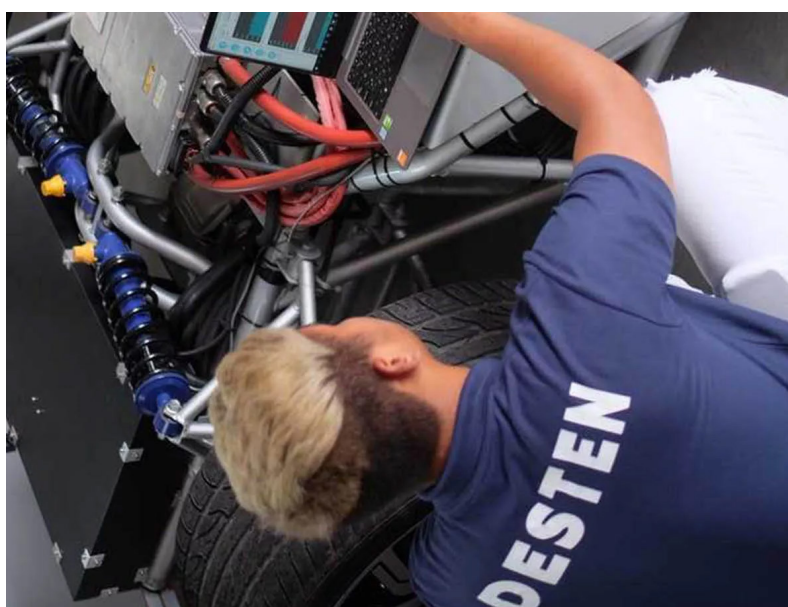
Consideramos que Stalin fue un gran dirigente comunista, que sus méritos fueron inmensos tanto en la política nacional como internacional. Y todos los antifascistas del mundo siempre le agradeceremos que la URSS no se rindiera y combatiese hasta la victoria final sobre el nazismo.

Coches eléctricos ¿Cómo afectan a las FP de automoción?

Silver JCE(m-l)

En la actualidad, las tecnologías avanzan y evolucionan constantemente y el sector del automóvil no es una excepción. En este sentido, como mucha gente sabe, el mercado de coches en los países desarrollados está tendiendo hacia los eléctricos, hasta tal punto que la Unión Europea va a dejar de producir coches de combustión a partir del 2035, debido al aumento de la contaminación en el mundo. Ciertamente, sin embargo, que estas medidas son de dudosa eficacia, debido al coste medioambiental que genera la producción, a la falta de autonomía y puntos de recarga de energía, a los desorbitados precios de los coches eléctricos y que actualmente no se puede desechar el material con el que están compuestas estas baterías. No me voy a centrar en esto, sino en la problemática que está suponiendo en los centros de FP públicos esta situación. Se trata de un tema del que se ha hablado muy poco en la prensa burguesa, pero que afecta tanto a la gran mayoría de mecánicos ya titulados y con trabajo, como a estudiantes que actualmente están estudiando las FP de este sector. A fin de cuentas, la prensa burguesa nos vende los coches eléctricos como una revolución ecológica, pero parece que no se ha parado a pensar en la formación que tiene la gente que se va a encargar de arreglarlos.

No en vano, hay todavía muy pocos institutos públicos en España que impartan dicha formación. Sin embargo, si buscamos en internet, podemos encontrar a patadas cursos privados. Es decir, que la única alternativa que se da es, o bien pagarte un curso por tu cuenta (si te lo puedes permitir), o tener la suerte de que la empresa donde trabajas te lo pague, pero, por parte del Estado, se sigue la misma dinámica de privatizar los recursos públicos que hay



en España. Así, es importante incidir en que en 11 años se va a dejar de producir motores de combustión interna (diesel-gasolina). Esto significa que muchas generaciones que nos estamos formando ahora lo hacemos en tecnologías que en 11 años dejarán de producirse; es decir, que van a acabar quedándose obsoletas antes de que nos jubilemos.

En España tan solo hay 43 institutos públicos que impartan el curso de mantenimiento de Vehículos Híbridos y Eléctricos de 3921 en los que se imparte formación profesional en España. Además solo los podemos encontrar concentrados en algunas comunidades autónomas, ya que en muchas ni existen.

Un ejemplo bastante preocupante de esto es la Comunidad de Madrid, ya que, debido a la alta contaminación que hay concentrada en ella, se está tendiendo a poner una

serie de restricciones que consisten, por ejemplo, en cerrar los centros urbanos de ciudades y municipios a los coches diésel y gasolina antiguos. Todo esto se hace con vistas a que la gente compre coches supuestamente menos contaminantes: híbridos y eléctricos. Pero surge aquí una contradicción bastante importante y es la siguiente: ¿quién va a arreglar esos coches si en Madrid no hay ningún centro público que imparta este curso? La única solución que ha dado la Comunidad de Madrid hasta el momento ha sido añadir unas pequeñas formaciones complementarias en coches eléctricos e híbridos, cosa que es totalmente insuficiente, ya que no se puede pretender añadir a un curso de 2000 horas (Grado Superior de Automoción), lo que cabría estudiar en otro curso que dura 650 horas (Mantenimiento de Vehículos Híbridos y Eléctricos). En conclusión, la industria del automóvil y las empresas del sector privado de la educación, están aprovechando los cambios en la industria para sacar dinero de nuestra formación y desde ninguna de las autonomías se está invirtiendo suficiente para solucionar esta situación.

Con lo cual, solo se están formando para trabajar en el futuro los hijos de los empresarios que tienen dinero para pagarse el curso. Mientras tanto, un montón de jóvenes obreros se están formando para arreglar coches que dentro de once años se van a dejar de producir. Esto acabará generando dos grandes problemas; el primero será que no habrá suficientes trabajadores para arreglar la cantidad de coches eléctricos que habrá; el segundo es que dejará a muchos mecánicos desempleados, ya que no tendrán la formación suficiente para trabajar.

Las enseñanzas de TESLA

A. Bagauda

De Tesla, porque Tesla son, sobre todo y ante todo, los productores, los obreros que fabrican los coches (en este caso), los que crean riqueza con su trabajo, valor.

“Desde el 27 de octubre, IF Metall ha estado en huelga en los puntos de servicio y talleres suecos de Tesla. La razón es que Tesla se niega a firmar convenios colectivos para nuestros miembros”, recoge en su web (ifmetall.se) el sindicato sueco. Ciento treinta obreros mecánicos se ponían en pie de lucha. El magnate Elon Musk se opuso desde un primer momento a dotar a la relación capital-trabajo de un elemento tan básico como un convenio y lo que en un principio fue una huelga muy localizada se extendió como un reguero de pólvora a otros sectores laborales y a varios países, hecho calificado por ese sátrapa laboral como “una locura”. A finales de diciembre eran ya un millón los trabajadores escandinavos en huelga. La solidaridad de clase, una vez más, hacía acto de presencia.



En Suecia se han sumado una decena de sindicatos a los que hay que añadir varios del resto de países nórdicos del sector portuario y del transporte: El 5 de diciembre, 3F Transport anunció el bloqueo de los coches Tesla en todos los puertos daneses. El 6 de diciembre, el Fellesforbundet noruego anuncia el bloqueo portuario a esos coches. El 7 de diciembre, lo hace el sindicato de transporte finlandés AKT. Los bloqueos entran en vigor el 19, 20 y 20 de diciembre, respectivamente. A su vez, la Confederación Europea de Sindicatos (CES) daba “todo su apoyo al sindicato sueco IF Metall” (1).

Así, “Sus mecánicos no abren capós. Los estibadores no descargan sus coches. Los transportistas no los distribuyen. Los taxistas no los compran. Los electricistas no acuden a reparar sus puestos de carga. Sus empleados de mantenimiento no limpian ni reparan nada en sus instalaciones. Los camiones de basura no se la recogen y los carteros no les reparten ninguna carta ni paquete (lo que impide que le lleguen nuevas placas matrícula, que en Suecia se entregan solo por correo)” (eldiario.es, 4/02/24). La producción, distribución y venta de Tesla está bloqueada, aunque sus dueños, con el ínclito a la cabeza, echan mano de todo tipo de argucias, presiones y medidas para intentar saltarse el bloqueo, que se ha mantenido por las sucesivas incorporaciones de trabajadores y sindicatos a la “bola de nieve solidaria”. Tesla afirma que la huelga no ha afectado a sus ventas, sin embargo el Model Y, que era, con diferencia, el más vendido en Suecia hasta el inicio de las movilizaciones, ha sido desplazado por dos modelos de Volvo y uno de VW. La movilización de los trabajadores produce sus efectos y presiona a la empresa.

El convenio colectivo no es una cuestión baladí y menos en el caso particular de Suecia y los países nórdicos, lo que explica en buena medida que todo el movimiento sindical sueco se haya movilizad y se hayan sumado sindicatos de otros países: “Los convenios colectivos son la base del modelo sueco de mercado laboral. Esto significa que los sindicatos y las organizaciones patronales establecen las reglas del juego en el mercado laboral, sin interferencia del Estado y de los políticos. En Suecia, alrededor de nueve de cada diez trabajadores están cubiertos por convenios colectivos” (ifmetall.se). Tommy Wreeth, responsable del Sindicato Sueco de Trabajadores del Transporte explicaba: “En otros modelos, como el español, esas normas están fijadas en la legislación nacional a través del Estatuto de los traba-

adores”. Y subrayaba: “No se trata solo de los sindicatos de trabajadores del metal y del transporte. Esto es importante porque está en juego todo el modelo sueco” (eldiario.es, 29/12/23). En el mismo sentido se manifestaba la CES en la aludida declaración: “No se trata sólo de una lucha por los trabajadores y trabajadoras de Tesla en Suecia, sino de una lucha crucial por el derecho de huelga y el derecho a los convenios colectivos”.



Hay que tener en cuenta, además, los tiempos que corren: estamos en plena crisis, con la apisonadora del capital, con todo su engranaje político, destrozando derechos y revertiendo conquistas, en todos los países, que han costado al proletariado sangre, sudor y lágrimas (y no en su sentido metafórico) y con la extrema derecha extendiendo y afianzando sus posiciones en Europa (a observar los resultados de las elecciones de junio) y en el resto del mundo.

Es, también, este contexto el que ayuda a entender el alcance que ha tomado la lucha inicial entablada por ese poco más del centenar de trabajadores; que se levante la bandera de la lucha de clases, de la resistencia, de la dignidad, de la solidaridad internacional. Es un momento en que los trabajadores nos jugamos mucho. El proletariado y sus organizaciones sindicales son conscientes de ello, más allá de la actitud que éstas tomen en el futuro. Como botón de muestra: El 24 de enero pasado las centrales sindicales de Argentina convocaron una huelga general contra la agenda neoliberal y fascistoide de J. Milei (2); en Finlandia, llevan más de dos meses de movilizaciones y huelgas convocadas por los principales sindicatos, SAK y STTK, contra los recortes y la regresiva reforma laboral que quiere aplicar el nuevo gobierno ultraconservador (junio 2023) en el que participa la extrema derecha.

La dimensión de la huelga de IF Metall (la más larga en Suecia de los últimos 80 años), su extensión y la solidaridad que ha tenido como respuesta, ha puesto en estado de alarma a no pocos garantes del sistema capitalista que a través de sus voceros están planteando que se recorte el derecho a las manifestaciones de solidaridad con los trabajadores directamente afectados, lo que pone en evidencia la crudeza de la pelea entablada que trasciende el ámbito nacional y regional. Por otro lado, según izquierdadiario.es (24/12/23), “La ofensiva anti sindical de Elon Musk está preocupando a los sectores empresariales de la región escandinava”, lo que puede interpretarse como su temor al aumento de la conflictividad laboral, a la radicalización de los trabajadores, al resquebrajamiento de la paz social en unos momentos de crisis que dejan poco espacio para ella.

De esta importante experiencia de lucha se pueden extraer, a nuestro juicio, algunas enseñanzas y conclusiones:

Primera. Ni el proletariado ni la lucha de clases están muertos y enterrados, como viene afirmando machaconamente la burguesía y repiten, cual coro de loros, sus acólitos pequeño-burgueses. Todo lo contrario. Sólo la clase obrera lleva en sus entrañas el germen de la revolución social.

Segunda. La importancia de la unidad y organización

de la clase obrera, la unidad del movimiento sindical nacional e internacional; la importancia de la solidaridad de clase, internacionalista.

Tercera. Bajo esas premisas, la fuerza del proletariado puede poner en jaque no ya a una compañía como Tesla sino hacer temblar al propio sistema. De ahí que sus valores y lacayos estén dando pasos para cercenar toda expresión de solidaridad; de ahí que se cuidan muy mucho de que no cundan ejemplos como éste, o el de los trabajadores del Metal de la Bahía de Cádiz, o la solidaridad del movimiento sindical internacional con el pueblo palestino, etc.

Cuarta. En el actual escenario de agudización de la lucha de clases, hay que cuidar como la niña de los ojos dichas premisas; hay que fortalecer, en todos los planos, a las organizaciones de clase, a los sindicatos, en primer lugar, que, a día de hoy, en muchos países son el único muro ante las agresiones del capital.



Quinta: Solo mediante la lucha se arranca a la patronal derechos, conquistas, mejoras laborales, ... La negociación colectiva es necesaria pero también insuficiente. Sin la movilización no hay una posición de fuerza para obligar a negociar a la empresa o hacerlo en mejores condiciones, algo que “olvidan” las direcciones vendidas de los grandes sindicatos de clase en nuestro país.

Sexta. La lucha temple a los trabajadores, los hace tomar rápida conciencia política, de su potencial, aumenta su fuerza y determinación y fortalece a las organizaciones de clase. IF Metall, a mediados de enero, llevó a cabo una encuesta sobre la huelga entre sus afiliados y uno de los resultados fue éste: “Casi la mitad de los miembros afirman que su confianza en IF Metall ha aumentado como resultado del conflicto, ni siquiera uno de cada diez dice que la confianza ha disminuido”.

Por último, séptima, la huelga de Tesla es un revulsivo para el movimiento obrero y sindical internacional.

Desde que naciera el capitalismo, la lucha de clases no ha cesado en ningún momento. Se ha podido ver apaciguada, puede tener distintas manifestaciones, unas más veladas y pacíficas, otras más virulentas, mas la contradicción fundamental, y por tanto la lucha, capital-trabajo persistirá hasta tanto no se supere el actual modo de producción. Ahora, el capitalismo creará las condiciones pero no caerá por su propio peso, habrá que echarlo abajo y ello pasa por fortalecer el movimiento obrero y sindical, fortalecer las organizaciones de clase, tanto las sindicales como las políticas, catalizar la lucha de clases. La lucha de Tesla ayuda a acumular fuerzas en esa dirección.

(1) Declaración de 6-7 diciembre de 2023. La CES representa a 45 millones de trabajadores y pertenecen a ella 93 confederaciones y 10 federaciones sindicales de Europa. IF Metall tiene 300.000 afiliados.

(2) “Las medias anunciadas hasta el momento por Javier Milei incluyen despidos masivos, promoción de contratos precarios, reducción de indemnizaciones por despido, privatizaciones masivas de empresas públicas y reducción drástica de la inversión pública en protección social, además de evidentes beneficios para sectores empresariales, entre otras medidas de corte ultraliberal” (CCOO, 22/01/24).



Joven Guardia



Destruir para construir: dónde estamos y hacia dónde debemos ir las mujeres trabajadoras

Saloméja Néris

El ocho de marzo se celebra el día de la Mujer Trabajadora. Cada año las redes se llenan de celebraciones y felicitaciones a la mujer. *Celebraciones que olvidan el apellido de “trabajadora”* (como vemos en la imagen). Todos los años vemos en redes a mujeres: directoras de bancos, empresarias y propietarias conmemorando este día. No hace más que hervirme la sangre. No son mis compañeras de lucha y nunca lo serán. Por ello, antes que enfadarme de nuevo, en este artículo me gustaría recordar (sobre todo a mí misma): dónde estamos, hacia dónde vamos y quiénes son nuestros aliados.

Soy hija de inmigrantes. He crecido rodeada de mujeres trabajadoras: mi madre, mi hermana y mi abuela. Mi madre siempre ha sido el motivo, entre muchos tantos, por el que soy comunista. Una mujer que se ha desvivido con el fin de darnos la mejor vida aún trabajando 12 horas diarias.

La realidad de mi madre es la que vivimos prácticamente todas las mujeres de clase trabajadora. Cuidamos de los demás en nuestro lugar de trabajo y luego de los nuestros en casa: no podemos acceder a un trabajo a tiempo completo. Los empleos a los que accedemos son temporales y de peor calidad. La brecha salarial no se debe a que las mujeres nos profesionalizamos menos (itodo lo contrario!) o tengamos trabajos de peor calidad. Se debe a la temporalidad y a la parcialidad a la que estamos condenadas.

La reforma laboral aprobada por el “gobierno más progresista de la historia” eliminó los contratos temporales y, en teoría, ayudó así a las mujeres trabajadoras. Dos ideas se entienden mejor juntas: los despidos disciplinarios aumentaron un 115 % en el primer año de la reforma laboral (The Objective, 2023). Los despidos disciplinarios son la salida fácil para despedir a alguien con un contrato indefinido. La burguesía tiene todas las herramientas para esquivar a la legislación. Cómo olvidar que la negociación de los despidos se quedó fuera de la reforma con el fin de mantener contenta a la patronal.

Nuestra situación laboral pone en peligro el acceso a derechos básicos como lo es la vivienda. Cabe destacar el terrible estado del alquiler en España, dónde el precio medio en ciudades como Valencia supera los 1200 € al mes (¡está por encima del SMI!). Por tanto, la clase trabajadora y especialmente, las mujeres trabajadoras, no podemos acceder a una vivienda. ¿Qué hacer si compartimos hogar con nuestro agresor? La legislación española nos trata



a una mujer (Isabel García) abiertamente transfóbica. Los “progresistas” nos demuestran continuamente que están más alejados de la realidad que nunca.

Por último, no me gusta hablar continuamente de lo que se lleva en las redes o en la televisión, pero considero fundamental comentarlo. Este año nos representará en Eurovisión (un evento plagado de “pink-washing” que permite la participación de “estados” genocidas, además de otras batallitas de las que podría escribir otro artículo) una canción titulada “Zorra”. Una canción que trata de resignificar el insulto y convertirlo en empoderante. ¿Realmente queremos que sea así, si la estructura y las opresiones a las que estamos sometidas las mujeres son las mismas? Todos preferimos que nos llamen de otra manera, ¿pero incluso si con ello no cambia nuestra situación material? El propio lenguaje evoluciona y así lo debe hacer. El sistema debe cambiar para que nuestras opresiones acaben.

como víctimas indefensas y aporta soluciones patriarcales (el patriarcado que pretenden destruir) a la violencia que sufrimos. Las medidas se reducen al más puro punitivismo. No hacen nada para solucionar el problema de raíz. No consideran necesario promover cambios en la educación y medidas de rehabilitación de los maltratadores/potenciales maltratadores. El número de mujeres muertas por este tipo de violencia fueron 57 en 2023. Este es el único número que le “importa” a los que crean las leyes. Un número que ni se acerca a cuántas de nosotras sufrimos violencia verbal, física o incluso sexual a diario.

Y si eres una mujer LBTA, la historia empieza mucho antes. Tener que justificar tu existencia y/o tus preferencias relacionales sumado a tu difícil estatus socioeconómico es agotador. Además de tener que explicar lo innecesario — después de explicarlo — te juzgarán igualmente. Pocas cosas nos amparan. Tenemos el ejemplo del País Valencià, que avanzó en términos de mejora de la calidad de vida de las personas trans. Sin embargo, estas medidas fueron más bien una tirita que no solucionó prácticamente ninguno de los problemas reales que sufren las personas trans. Hoy, tras el cambio de gobierno en la comunidad cualquier mínimo avance se encuentra en peligro. A nivel estatal, el año pasado, el gobierno español aprobó la “Ley Trans”. Tras todas las negociaciones y “diálogos”, encabezados por la clase dominante, acabó quedando corta y sin dirigir soluciones reales a problemas reales. El mismo gobierno puso al frente del Instituto de la Mujer

Día tras día vemos cómo nuestros derechos se ven arrebatados y nos abocan a la pobreza. El mundo es cada vez un lugar más hostil para la clase trabajadora y las contradicciones aumentan. Es imperativo tener claro que el único camino por el que nos deben llevar todos estos ataques es la organización y la lucha. Por mucho que la burguesía pretenda dividir a nuestra clase y nuestras luchas, nosotros tenemos claro que, todos juntos, alcanzaremos la victoria final. Debemos organizarnos con nuestros compañeros de trabajo; para que mejoren nuestras condiciones laborales y acabemos con la precariedad que nos ahoga. Con nuestros vecinos; para acabar con los alquileres abusivos y asegurar nuestro acceso a la vivienda. Con nuestros compañeros de clase; para ayudar a aquel que no puede acceder a una beca. Para ayudar al que falta a clase porque tiene que trabajar para poder permitirse los estudios y pagarse el alquiler. Y lo más importante: para que dejen de quitarnos aquello que nos pertenece.

Los marxistas-leninistas debemos encaminar y dirigir estas luchas. Así es como lo hacemos en la JCE (m-l) y en nuestro Partido: en las asambleas populares y de barrio, en los colectivos republicanos, en los sindicatos de vivienda, con nuestros compañeros de clase y en nuestros lugares de trabajo. En días como hoy — y a diario —, celebro mi militancia en la JCE (m-l). Estoy en el lugar perfecto para aprender, construirme como cuadro comunista y hacer trabajo honesto.

Raúl Marco (Julio Manuel Fernández), Nació en abril de 1936. Desde su juventud militó en el PCE, primero en Madrid y luego en la emigración en Europa. En los años sesenta, participa en los debates contra la política revisionista de Carrillo. En 1964 es uno de los fundadores del PCE (m-l) junto a Elene Odeña y otros. Vicepresidente del FRAP. Participa directamente en las batallas del movimiento marxista-leninista y en la constitución de la Conferencia Internacional Marxista-Leninista (CIPOML). Víctima del complot liquidacionista contra el PCE (m-l) en 1991, mantuvo la lucha ideológica y política, y junto a antiguos y nuevos militantes, participó en la reconstrucción del PCE (m-l) que culminó en 2006, en el que sigue militando. Su participación ideológica y política, queda reflejada en numerosos artículos publicados en «Vanguardia Obrera», «Revolución Española», «Octubre», en la revista Internacional «Unidad y Lucha», «Teoría y Práctica», y la colaboración en diversos periódicos extranjeros.

Ráfagas y retazos de la historia del PCE(m-l) y el FRAP por Raúl Marco

Pedidos: contacto@pceml.info





San Manuel Bueno, mártir. 1931. Miguel de Unamuno

A.Torrecilla

Aunque se considera esta obra una novela, también podría haberse calificado de relato breve, o cuento, debido a su corta extensión (unas 25 páginas en folio) que facilitaron su primera publicación, en marzo de 1931, en la revista «*La novela de hoy*». En ese breve espacio literario, Unamuno desarrolla una historia conmovedora y reflexiva que expone su «sentimiento trágico de la vida» que presentó en el ensayo filosófico homónimo publicado en 1913 (censurado por la iglesia católica en 1953), y donde, además, se intuyen las contradicciones y debates internos del autor con la

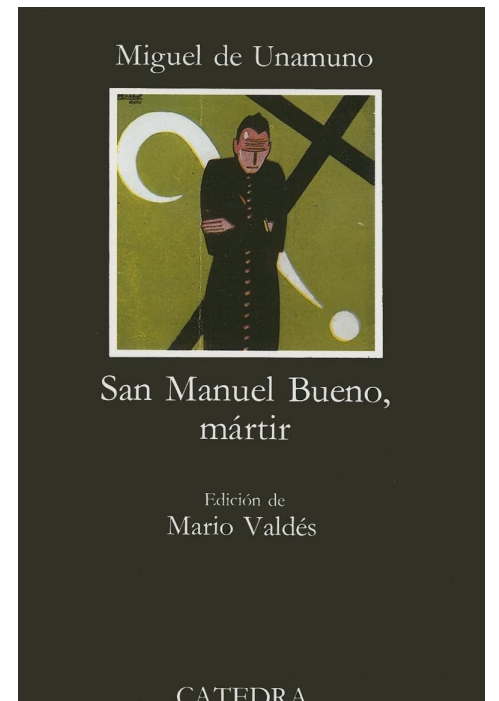
inminente Segunda República Española.

Según su propia filosofía, Unamuno nos describe un escenario en el que la idílica vida rural de un imaginario pueblo de montaña gira alrededor de la figura del cura, don Manuel, que difunde una particular versión del catolicismo con «poca teología y mucha religión», haciéndose un personaje querido por todos, siempre atento a participar en la vida cotidiana de sus vecinos sin entrar jamás en conflicto, pero siempre rodeado de un aura de melancolía, tristeza o resignación indefinida y misteriosa. Este cuadro se completa con la llegada de Lázaro, un joven emigrante que regresa de América cargado de ideas materialistas y de progreso y que no puede evitar sentir interés por el cura que tanta fama e influencia tiene sobre todos, y especialmente su madre y su hermana Ángela.

A través del relato de Ángela, vemos cómo el recelo inicial de Lázaro hacia don Manuel se convierte pronto en confianza y más tarde en complicidad al estar unidos por el secreto que marca la vida del sacerdote y motiva su actitud ante la vida y los vecinos del pueblo. Con el tiempo, Lázaro llegará a vivir una verdadera «conversión» a la particular versión de la fe que vive (o sufre) don Manuel, mientras el sacerdote se va hundiendo en una especie de nihilismo resignado, disfrazado de humildad únicamente para seguir dando ejemplo ante los demás.

Es difícil no ver en el cuento del sacerdote descreído pero pragmático, que acepta la mentira de la religión únicamente como mal menor ante los beneficios sociales de la mansedumbre, la resignación y el idealismo como valores superiores y opuestos tanto al sectarismo conservador como al ateísmo del progreso, una alegoría del propio Unamuno y su tormentosa relación con la República desde su apoyo inicial (siendo él mismo quien anuncia la proclamación desde el balcón del Ayuntamiento de Salamanca), a sus críticas posteriores por considerarla demasiado radical y revolucionaria, hasta mostrar públicamente su apoyo al golpe de Estado del 18 de julio de 1936, creyendo que traería una forma de republicano moderado y de orden frente al desorden revolucionario.

Ese «sentimiento trágico de la vida» llegaría a su climax en los últimos meses de vida de Unamuno, cuando, repudiado por todos y renegando de todos, sufrió el arresto domiciliario encubierto como castigo por su famoso «Venceréis, pero no convenceréis» proclamado, desde la más sincera desilusión, en el paraninfo de la Universidad de Salamanca ante un rabioso público falangista. Durante los escasos dos meses de su agonía, del 12 de octubre al 31 de diciembre de 1936, Unamuno fue su propio Manuel Bueno, mártir.



LECCIONES, de IAN McEwan (Barcelona, Anagrama, 2023)

C.Hermida

El pasado año la editorial Anagrama publicó en español *Lecciones*, la última novela, y quizás la más ambiciosa, del escritor inglés Ian McEwan, uno de los mejores novelistas británicos de su generación. Nacido en 1948, McEwan es autor de una extensa obra en la que destacan *Expiación* y *Solar*.

En *Lecciones* se narra la vida de Roland Baines desde su niñez hasta la vejez. La peripecia vital del protagonista corre paralela a los principales acontecimientos de la segunda mitad del siglo XX y los inicios del siglo XXI: la crisis de los misiles en Cuba, la caída del muro de Berlín, la catástrofe de Chernobil, el Brexit y la pandemia del Covid, entre otros.

McEwan entrelaza con maestría literaria la vida del personaje central de la novela, marcada por la experiencia sexual que tuvo en su preadolescencia con su profesora de piano y por el posterior abandono de su esposa, con los acontecimientos históricos, y lo hace de tal forma que, no obstante su extensión (575 páginas en la edición española), la novela no presenta altibajos narrativos, logrando mantener la atención del lector con un lenguaje ágil y sencillo.

Lecciones tiene mucho de obra autobiográfica y constituye una reflexión sobre la vida a través de un contexto histórico sometido a múltiples cambios y variaciones. Con un estilo realista, que se sustenta en una prosa precisa y brillante, el autor nos introduce en una historia aparentemente intrascendente, pero cargada de intensidad emotiva en muchos momentos. Los proyectos de futuro no alcanzados, las frustraciones y las decepciones que experimenta Ronald Baines están narrados de forma soberbia. La intensidad emocional alcanza su punto culminante en la tercera parte de la novela, cuando la vejez y la pérdida de seres queridos conduce al protagonista a plantearse el sentido que ha tenido su existencia.

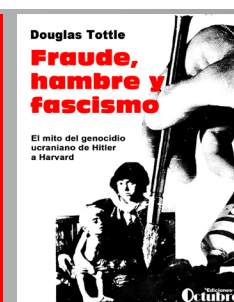
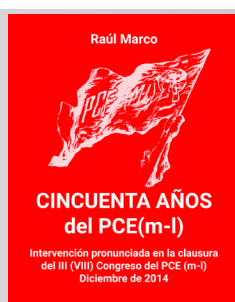
McEwan, que tiene 75 años de edad, ha alcanzado con esta novela una cima literaria difícil de superar. *Lecciones* es la culminación de una vida dedicada a la Literatura, donde se condensa el aprendizaje de una densa obra plagada de galardones y premios.

Con motivo de la publicación de su último libro, en diversas declaraciones se mostró crítico con los recortes a la libertad de expresión en nombre de lo políticamente correcto. En una de sus intervenciones afirmó: “Es doloroso ver esto en las universidades y en el debate público. En Estados Unidos y otros países hay quienes no quieren leer ciertos libros para no sentir incomodidad. Si no quieres leer, no leas, pero no impidas a otros hacerlo. Se han retirado libros de las bibliotecas de las escuelas y espero que el péndulo empiece a cambiar hacia el otro lado y encontremos un punto de normalidad y decencia al respecto”.

Recomendamos a todos nuestros camaradas y lectores esta novela. Disfrutarán de una magnífica obra literaria.



NOVEDADES EN NUESTRA BIBLIOTECA MARXISTA





INTERNACIONAL



Lenin, la cuestión femenina y la necesidad del socialismo

Teoría y Prassi, n° 32, pag. 19, revista teórica de la Piattaforma Comunista - per il Partito Comunista del Proletariato d'Italia

“Non è esistito nel mondo intero, in questi ultimi dieci anni, un partito democratico che abbia fatto per la emancipazione della donna la centesima parte di quanto la Repubblica dei Soviet ha realizzato in un anno”, diceva Lenin nel gennaio 1920. Siamo nel 2024, a più di cento anni da allora, e nel capitalismo occidental esta affermazione è ancora vera.

Lenin siempre tuvo en mente la cuestión de la liberación de la mujer de la opresión doméstica así como de la opresión de clase.

Las mujeres del Partido Bolchevique siempre han desempeñado un papel activo en la propaganda, la agitación y la movilización. Camaradas como Nadia Krupskaya e Inessa Armand fueron encarceladas y exiliadas como sus camaradas masculinos del partido y estuvieron en primera línea, antes, durante y después de la Revolución de Octubre.

Al reconocer el valor de las mujeres trabajadoras desde los primeros días después del 7 de noviembre de 1917, Lenin se aseguró de que las mujeres tuvieran los mismos derechos que los hombres.

Eligió a Aleksandra Kollontai para que le ayudara en esta tarea, convirtiéndose así en la primera mujer nombrada ministra, mientras en el resto del mundo todavía se discutía sobre si el sufragio universal era correcto o no.

Por primera vez un país legisló a su favor de las mujeres y poner en práctica la igualdad política y plenos derechos civiles.

Todas las leyes que colocaron la mujer en situación de desigualdad comparado con el hombre fueron abolidas o modificadas. Se introdujeron decretos de protección para las mujeres en el lugar de trabajo.

Se legalizaron el divorcio y el aborto y se reconoció la explotación de la prostitución como delito, intensificando la lucha contra el vergonzoso legado del capitalismo.

Pero Lenin era consciente de que la igualdad ante la ley no correspondía a la igualdad de facto. Para tener esto era necesaria una economía que liberara la mujer del trabajo doméstico a través de la socialización de las tareas realizadas por ella dentro de la familia.

Fueron creados por este motivo, por ejemplo, comedores, guarderías y escuelas infantiles, lavanderías, servicios limpieza pública, clínicas, casas comunidad, con el fin de ayudar a las mujeres y crear las condiciones para hacer compatibles trabajo y maternidad, y darles tiempo para poder dedicarse a la causa del comunismo y al bien común.

Recordar los grandes logros de las mujeres obtenidos con la Revolución de Octubre no sólo tiene interés histórico.

Conocer los derechos obtenidos y cómo fueron obtenidos, aprender de las experiencias incluso desde las limitaciones que hubo, todos están elementos son los que debemos asimilar y tener en consideración y que debemos continuar profundizando más, especialmente hoy en día, cuando derechos que parecen adquiridos son en realidad cuestionados constantemente.

Basta pensar en el derecho al aborto. se hace cada vez más difícil y, de hecho, puso en discusión, desde la objeción de conciencia, a los mil obstáculos que encuentran las mujeres



de los estratos populares para ejercerlo.

Por no hablar del desmantelamiento de cientos de centros de asesoramiento familiar también víctimas de la política de reducción de costes sociales, mientras que aumentan dramáticamente los militares.

Cien años después, cuando las mujeres parecen haber logrado una independencia nunca antes vista, a menudo son autónomas desde un punto de vista económico y funcionan casi como los hombres, en realidad, viven una situación de gran disparidad en el mundo del Trabajo.

Las mujeres son contratadas con menos frecuencia que los hombres y reciben un salario más inferior que ellos. A menudo son marginadas en sectores caracterizados por ser los menos derechos protegidos (limpieza, trabajos de cuidados) y en los niveles más bajos de las distintas categorías profesionales, empleadas a tiempo parcial, trabajos precarios, obligadas a trabajar en horarios flexibles. Esto se debe a que todavía se las ve como las que tendrán que hacerlo tarde o temprano: quedarse en casa para cuidar a sus hijos.

Hay entre los empresarios capitalistas el prejuicio de que una mujer no puede ser dedicada de lleno al trabajo y que, antes o después, tendrá que ocuparse de su familia. En realidad, las decisiones corporativas no son para nada “naturales”, sino impuestas por el presente mercado laboral y el particular estatus social de las mujeres, que a menudo realizan “doble jornada laboral” y son objeto de una doble opresión.

Si bien se habla mucho sobre la maternidad y de tasa de natalidad casi siempre se culpa a las mujeres por no querer tener hijos porque no está de moda, pero no se hace nada para resolver el problema principal que impide a la mujer procrear y es que a menudo, no pueden permitírselo económicamente.

La “cuestión de las mujeres” no existe con independencia de las otras grandes cuestiones no resueltas en la sociedad actual, como piensan las feministas burguesas.

La violencia en la sociedad burguesa que oprime a las mujeres se produce en parte por la contradicción entre capital y trabajo y no se puede resolver por separado, así como la liberación de la mujer es por ello parte integral de la lucha de clases.

Aún hoy 21 de enero de 2024 es por este motivo importante reiterar y recordar la grandeza de la visión materialista y dialéctica de Marx y Engels y la previsión de Lenin en haberlo puesto en práctica también con respecto a la emancipación femenina.

El socialismo es verdaderamente una necesidad del presente y futuro y ofrece la única respuesta a la pregunta: ¿qué se debe hacer para liberar a la mujer de la condición de doble opresión que sufre en la sociedad capitalista? De ahí la responsabilidad del futuro Partido Comunista, por el cual luchamos, para lograr un trabajo permanente y sistemático entre las mujeres, empezando por los proletarios, sin el cual no puede haber revolución social que derrocará al capitalismo.

Los mismos trabajos de construcción y fortalecimiento del Partido no pueden prescindir del aporte de las mujeres proletarias más avanzadas y conscientes, que según la enseñanza leninista son militantes con iguales derechos y deberes, totalmente integradas en las organizaciones de la lucha de clases del proletariado.



La edición n° 47 de la revista internacional **Unidad y Lucha**, órgano de la Conferencia Internacional de Organizaciones y Partidos Marxista Leninistas (CIPOML) está ya en circulación. Adquiere la tuya en nuestra web

www.pceml.info/actual/index.php/internacional/cipoml/unidad-y-lucha

